

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

"Me quité los leggings y liberé su verga porque lo estaba pidiendo a gritos, yo estaba sentada encima de él en una silla de oficina, con ruedas, y la cámara de vigilancia se movía con nosotros por la clase. Me puso muy caliente pensar que alguien podía estar viéndonos, y me la metí todita en mi rico agujero. Estábamos muy sudorosos así que nos quitamos toda la ropa, sin ni siquiera pensar que alguien podría entrar y vernos. Me puso encima de la mesa, una mesa larga con ordenadores, y me folló como un auténtico animal, con cada embestida sentía un placer enorme, mil escalofríos recorrían mi cuerpo que se sacudía como una posesa..."

**Relato:**

Soy una chica española de 22 años, este curso estoy de Erasmus en Dinamarca y lo que estoy viviendo sobrepasa enormemente mis expectativas, me explico: cuando llegué aquí llevaba con mi novio 2 años, y hasta ahora nunca había tenido sexo fuera de relaciones serias... pero he de admitir que todo lo que dicen sobre el programa Erasmus es verdad, debería llamarse orgasmos y no se puede disfrutar en pareja. Mi novio se fue a Copenhague para estar cerca de mí, y yo a otra ciudad más pequeña... que me gusta llamar "Horsex" ;) A los tres meses rompimos y ahí empezó lo bueno... había un chico en mi clase que me tenía loca, sólo hablé con él un día durante todo el primer semestre y parecía muy simpático, siempre sonriente... ¡y además estaba buenísimo! Ojos verdes, piel morena (de solarium, Honey!) y un cuerpo de escándalo. ¡Parecía un modelo! Al poco de romper con mi novio coincidimos en un examen, y al llegar a casa le escribí para preguntarle cómo había ido. No me voy a entretener narrando estos primeros días, no nos separamos prácticamente, pasábamos las noches en vela hablando de todo... y el segundo día un poquito de sexo. Nos contamos algunas fantasías, él me preguntó qué pensaba de los tríos y yo le dije que nunca lo había probado pero bueno, si me decidía le llamaría seguro. Este tonto me puso cachondo y me lo dijo abiertamente. Yo me reí pero juro que mi coñito era una piscina en ese momento, con ese pedazo de tío en mi cama diciéndome que estaba empalmado. El tercer día más de lo mismo, película, charlas, tonto y esta vez estábamos más cerquita y creo que me acariciaba el brazo... nos empezamos a besar, yo estaba loca por quitarle toda la ropa y besar sus abdominales de acero... no menos duros que su verga. Follamos como locos durante horas, todo el día. No sé cuántos orgasmos tuve pero fue genial, cuando se fue a su casa el suelo de mi habitación estaba repleto de condones. Desde ese día nos hicimos inseparables, pero la atracción entre nosotros era tan fuerte que siempre que podíamos lo hacíamos, ¡dónde fuera y como fuera! El pasado día de san Valentín fue la bomba, creo que el día más caliente de mi vida. No había Internet en mi residencia así que tuve que ir a la universidad a terminar un trabajo. Él se ofreció a acompañarme porque también tenía deberes que hacer, cuando

llegamos a la uni no había mucha gente porque era viernes por la tarde, y nos fuimos a una sala de ordenadores vacía sin más intenciones que terminar el trabajo en el mínimo tiempo posible. Mientras se cargaba la sesión, él empezó a masajearme los hombros y me puso a mil... yo llevaba un vestidito y cuando me quise dar cuenta estaba sentada en su regazo sintiendo cómo su polla crecía presionando mis braguitas. Me quité los leggings y liberé su verga porque lo estaba pidiendo a gritos, yo estaba sentada encima de él en una silla de oficina, con ruedas, y la cámara de vigilancia se movía con nosotros por la clase. Me puso muy caliente pensar que alguien podía estar viéndonos, y me la metí todita en mi rico agujero. Estábamos muy sudorosos así que nos quitamos toda la ropa, sin ni siquiera pensar que alguien podría entrar y vernos. Me puso encima de la mesa, una mesa larga con ordenadores, y me folló como un auténtico animal, con cada embestida sentía un placer enorme, mil escalofríos recorrían mi cuerpo que se sacudía como una posesa, el ordenador que estaba a 20 cm de mí parecía que se iba a caer por lo fuerte que me follaba, sin piedad hasta que se corrió dejando el suelo de la clase hecho una guarrada, con un charco de semen gigantesco. Pero no habíamos terminado. Estaba anocheciendo y podíamos ver nuestras siluetas en el cristal de los ventanales, porque fuera estaba ya oscuro. Bailamos muy pegaditos mientras observábamos el reflejo de nuestros cuerpos desnudos moviéndose muy sensualmente, y aproveché para refrotarme contra su salchicha... en un instante estaba preparado otra vez, se la chupé un poquito y saludé a la cámara mientras mi lengua se deslizaba por el tronco de su pene, haciendo dibujitos en la punta para luego metérmela entera de golpe, hasta los huevos. Me encanta chupar sus bolas pero él estaba tan burro que me metía toda la polla muy fuerte, hasta el punto de casi asfixiarme. Antes de que se viniera me tumbé otra vez en la mesa, esta vez boca abajo, para que me penetrara hasta el fondo haciéndome vibrar de calentura. Fue una pasada, cuando estábamos a punto de corrernos parábamos, para luego continuar, parar, seguir, y todo así... cada segundo fue un placer. Estábamos desnudos, sudorosos y llenos de fluidos corporales de arriba abajo, follamos y jugueteamos haciéndonos fotos y exponiéndonos en la ventana durante más de tres horas. De repente oí ruidos fuera, alguien estaba intentando abrir la puerta así que cogí mi ropa y me vestí lo más rápido que pude. Cinco segundos después un chico entró en el aula, mi nene todavía se estaba abrochando los pantalones y volver a casa para seguir allí. Fue la tarde más caliente de mi vida. Al día siguiente vimos al chico que casi nos pilló en plena faena y nos miró con una cara muy rara, mientras susurraba algo al oído de su amigo. ¿Sabrá algo? Me pongo cachonda sólo de pensarlo. Cada día inventamos un jueguito nuevo, me gusta experimentar con él e incluso le dejé que me rompiera mi culito virgen... me dolió al principio pero luego fue riquísimo, usamos lubricante porque el agujero era muy chiquitito, y para mi sorpresa su enorme polla se deslizó abriéndose paso en el estrecho conducto, provocándome extrañas sensaciones de frío-calor pero muy placentero, ahora siempre le pido que me folle el culo porque me encanta sentir cómo su verga lucha por entrar, luego se abre paso y se pone más y más dura hasta que empiezan las convulsiones y derrama su leche caliente ahí dentro, eso es lo mejor

y me hace correrme al instante como zorra pervertida que soy. Ya no usamos lubricante y ayer me dijo lo sorprendido que estaba porque intentó meterme un dedito por el culo y duramente entraba, y luego después de follarme un rato el coño me metió su verga gigante y cupo, me comentó que debería haber visto el tamaño que tenía antes de penetrarme el culo, era tan inmensa que ni siquiera el creía que pudiera cogerme de esa manera. Pero todo es posible en Horsex, y a nosotros nos gusta calentar la fría Dinamarca. Le enseñé lo que fue la Inquisición Española atándole a la cama, vendándole los ojos y derramando cera caliente por todo su cuerpo, para después refrescarle con cubitos de hielo y montarlo con todas mis ganas, creo que soy ninfómana porque follamos fácilmente seis o siete veces al día sin esfuerzo, mis compañeras de casa piensan que estoy tarada seguro, porque parecemos animales en celo, en los descansos entre clase y clase nos vamos al sótano donde están los laboratorios y le hago una mamada o me folla contra la pared, jugamos un fútbolín y si ganamos le abrazo y deslizo mi mano dentro de sus pantalones, siempre esta cachondo como un toro y más de una vez nuestros amigos nos han pillado porque nos ven abrazados en medio del pasillo y se ponen a hablar con nosotros, pero no nos podemos separar ni mover porque tiene la picha fuera y yo se la estoy meneando, seguramente se dieran cuenta porque a veces también cuando vamos de visita fornicamos un poco contra su puerta, y también me ha comprado un vestido de putita para ir a jugar al póker a su casa...y luego a su dormitorio, a follar como monos :) Cuando vamos a hacer jogging terminamos follando en un sucio sótano, estamos mas salidos que el pico de la mesa... Si queréis saber más de nuestro programa orgasmus dejad comentarios, todo es real y en el próximo relato contaré la travesura que hacemos en el aula de la Universidad donde tenemos clase todos los días, para que os hagáis una idea... unas esposas de peluche, aceite para el cuerpo, sexo salvaje, siluetas de aceite en el encerado... una pizarra muy sexy! Y lo mejor, la cara de la profesora cuando llega a la escena del crimen... ¡para no perderselo!